

**MENSAJE DE ACEPTACIÓN DEL LCDO. RAFAEL HERNÁNDEZ COLÓN
POR EL PARTIDO POPULAR DEMOCRÁTICO,
VIGÉSIMO ANIVERSARIO DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
25 DE JULIO DE 1972, SAN JUAN, PUERTO RICO**

PARA LA NOMINACIÓN DEL CARGO DE GOBERNADOR DE PUERTO RICO

Antes que nada, mi saludo al Estado Libre Asociado que en esta fecha cumple veinte años de vida fértil para el bienestar y el progreso de nuestra gente, y a través de los mares, a su principal propulsor, el fundador de nuestro Partido, ese gran puertorriqueño, Don Luis Muñoz Marín.

Compatriotas:

He sido propuesto como candidato del Partido popular Democrático para la Gobernación de Puerto Rico.

En este momento debo dar mi respuesta a ustedes los Delegados, a los miles de Populares aquí reunidos y a todos los puertorriqueños que me escuchan. Entre la buena gente presente en esta Asamblea, veo hombres y mujeres que representan todos los sectores de la vida puertorriqueña: Gente del nuevo Puerto Rico urbano y gente de campo; gente pobre y gente más acomodada; gente joven y gente madura. A todos ustedes y a\ pueblo a quien ustedes representan, pero muy en especial a la juventud de mi tierra, les digo:

ACEPTO LA NOMINACIÓN

Me comprometo a defender los ideales de nuestro Partido y a cumplir el Programa que todos juntos hemos preparado.

Mi propósito es construir un Nuevo Puerto Rico para todo el pueblo y sobre todo para la juventud puertorriqueña que va a vivir el futuro de esta patria. Lucharé por nuestro Partido, por nuestros ideales y por nuestro Programa. Lucharé por ese Nuevo Puerto Rico con todas las fuerzas de que sea capaz pero con respeto para aquellos que primero son nuestros hermanos puertorriqueños, antes de ser nuestros adversarios políticos.

MI POLITICA SERÁ DE UNIDAD

Mi primer objetivo es eliminar las divisiones que separan la familia puertorriqueña. Durante los pasados tres años y medio, la política lo ha invadido todo. Por razones políticas se han dividido familias, asociaciones e instituciones, y se ha perdido el sentido básico de convivencia que es el fundamento de la paz en nuestra vida de pueblo.

Puerto Rico viví un clima peligroso de tensiones, odios y sobresaltos. Hay una epidemia de huelgas, marchas, piquetes y protestas. Esta lucha de hermano contra hermano, esta tensión constante, tiene que acabar.

El Partido que gobierna ha resultado impotente para ponerle fin a las tensiones que amenazan con romper los lazos de afecto y de concordia que deben prevalecer en la familia puertorriqueña por encima de las cuestiones políticas. El pueblo clama con ansiedad por recobrar el sosiego y la serenidad que tanto necesita para darle atención a los muchos problemas que aún sufrimos.

Mi política será una política de unidad. Mi propósito es unir a los puertorriqueños para confrontarnos con nuestros problemas fundamentales. Unirnos para realizar las aspiraciones en que nada nos divide; la aspiración a que cada puertorriqueño tenga trabajo si lo necesita; la aspiración a una mejor educación; la aspiración porque se le brinde tratamiento médico a todos por igual; la aspiración de que cada cual tenga un hogar digno y seguro; la aspiración a un ambiente puro, libre de podredumbre y contaminación; en fin, la aspiración de todos para mejorar la calidad de la vida puertorriqueña.

Sé que los puertorriqueños tenemos diferencias en ciertos asuntos, sobre todo en materia de status político. Pero, es mi esperanza crear un clima de convivencia, que nos permita sostener nuestras diferentes opiniones con respeto a las opiniones ajenas. Un clima donde se promuevan las opiniones mediante la conversación y el diálogo. Donde haya acceso franco a la opinión pública, y se resuelvan las diferencias de opinión en forma democrática y pacífica.

HARÉ UN BUEN GOBIERNO

Aspiro también a gobernar sin que el partidismo político sea guía de mis actuaciones y sin que la política ni el favoritismo intervengan en la administración pública. Puerto Rico tiene hoy un gobierno de un partido para sus afiliados y no para todo el pueblo. A los que no militan o no ingresan en el partido de gobierno, se les niegan servicios, se les niegan derechos, se les humilla, se les persigue, se les presiona, se les regatean oportunidades, o se intenta rendir su voluntad de diferentes maneras.

Estamos en pleno imperio del papelito. Para recibir un solar o una vivienda, para obtener un empleo, para lograr un ascenso, se necesita un papelito del cacique político.

El gobierno ha perdido su calidad.

El Ayudante que se probó que había intervenido con el Negociado de Income Tax para que se archivara un caso contra un contribuyente acusado de evasión, sigue todavía en La Fortaleza y es uno de los principales asesores del Gobernador Ferré. Yo como Gobernador, lo hubiera destituido.

El Representante Hernán Padilla obtuvo de La Fortaleza documentos con los cuales montó una campaña de difamación contra el ex gobernador Muñoz Marín. Yo como Gobernador, no toleraría ni por un segundo la difamación y si tuviera alguna acusación que hacer, la haría personalmente.

En Fortaleza se redactó una carta circulada entre los empleados públicos para que hicieran su ingreso al PNP. Cuando se le preguntó sobre esto al Gobernador Ferré, contestó que: "Todo partido tiene derecho a conseguir adeptos". Yo como Gobernador, no permitiré ninguna clase de actividad partidista en Fortaleza o en el gobierno, empezando por la de mi propio partido.

La administración ha autorizado dos aumentos corridos al precio del cemento que representan casi 13 millones de dólares anuales que paga el pueblo y que aumentan los caudales del imperio industrial privado del señor Gobernador. Yo como Gobernador, renunciaré a toda ganancia de mis intereses privados y los de mi esposa, para que no pueda haber duda de que nuestro compromiso principal es con el pueblo de Puerto Rico.

Se ha inundado el gobierno de nombramientos temporeros y de favoritos para ocupar plazas que debieran estar cubiertas por personal capacitado, aprobando los exámenes de rigor. El Director de la Oficina de Personal es a la vez Presidente de un comité político del PNP en uno de los precintos de San Juan. Como Gobernador, haré cumplir el sistema de méritos, y mejoraré sus garantías para darle a Puerto Rico un servicio público de excelencia aprovechando el mejor talento de sus hijos, independientemente de filiaciones políticas.

Mi gobierno habrá de ser de todos los puertorriqueños, por todos los puertorriqueños, para todos los puertorriqueños.

No hay duda que como consecuencia del nuevo gobierno, ha habido un cambio en Puerto Rico. Pero no era el 'cambio que esperaba el pueblo. El cambio bueno ha sido muy poco. El cambio básico que ha ocurrido no era el cambio que demandaba el deterioro que había sufrido el gobierno bajo los últimos años de nuestro Partido Popular Democrático. El cambio ha defraudado al pueblo. Cambió lo bueno, para ponerse malo. Cambió lo malo, para ponerse peor.

NO HAN RESUELTO LOS PROBLEMAS

Durante la pasada campaña, el partido de gobierno prometió que resolvería los principales problemas que entonces aquejaban al pueblo: las drogas, el desempleo, los arrabales, y la crisis de la agricultura.

Drogas:

Al tomar el gobierno, iniciaron varios programas contra las drogas. Sin embargo, toda encuesta de opinión pública que se realiza nos dice que hoy por hoy las drogas son la principal preocupación del pueblo puertorriqueño. Si así piensa el pueblo, el problema está muy lejos de estar resuelto.

Tiene razón el pueblo pues, a estas alturas, el gobierno tiene escasamente el 5% de los adictos en tratamiento.

De unos 30,000 adictos a heroína, tan solo 1,560 recibían servicios de los programas de gobierno en marzo pasado.

Sólo 1,200 estudiantes reciben orientación especial contra la adicción de un total de 259,758 estudiantes de escuela intermedia y superior.

La congestión en las Cortes de los casos de violaciones a la ley de drogas está sin resolver. Por consiguiente, sólo un promedio de 14% ha salido culpable durante el último año. Lo malo se puso peor, y hoy miles y miles de adictos en Puerto Rico gritan, somos más, muchísimos más.

DESEMPLEO:

El Gobernador prometió también resolver el problema del desempleo. En Puerto Rico hay hoy 33,000 más desempleados que en 1969. Se ha cerrado una de cada cuatro fábricas que existían cuando el señor Ferré cogió el gobierno. Las causas del aumento en el desempleo han sido la ineffectividad de los programas agrícolas; la baja registrada en el turismo, y el deterioro en el programa de Fomento Industrial. El resultado de la gestión del Gobernador ha sido un mayor desempleo. Lo malo se puso peor, y hoy miles y miles de desempleados en Puerto Rico gritan, somos más, muchísimos más.

ARRABALES:

En 1968, el señor Ferré señaló que uno de cada tres puertorriqueños vivía en hogares que no cumplían con los requisitos mínimos. Dijo también que 100,000 hogares no tenían facilidades sanitarias. ¿Qué se ha hecho? El último censo nos dice que esta situación está peor. La miseria y la desesperación de los arrabales siguen sin cambiar en 1972. Están a la vista de todos. Los arrabales no han cambiado. Lo que sí ha cambiado es la actitud de mucha de la gente que vive en ellos. Al ver frustradas sus esperanzas de una vivienda adecuada por el favoritismo y privilegio que reina en los programas del gobierno, se han dejado inducir a invadir terrenos para buscar una solución al problema con sus propias manos. Hoy hay docenas de arrabales de nueva creación como resultado de estas invasiones. Hoy los miles y miles de puertorriqueños que desesperan en nuestros arrabales, los miles y miles que viven en condiciones inhumanas; los que no tienen esperanzas de obtener la vivienda que la CRUV les hace, gritan, somos más, muchísimos más.

AGRICULTURA:

Ferré prometió también rehabilitar la agricultura. Señaló que en 1950, habían 34 centrales y que en 1968, sólo quedaban 16. Que la producción de tabaco se había reducido de 275 mil quintales en 1960 a sólo 110 mil en 1968. ¿Qué ha ocurrido? De las 16 centrales que operaban en el '68, hoy sólo quedan 9, siete de las cuales están en manos del gobierno perdiendo dinero todos los años, porque de lo contrario, estarían cerradas. La zafra que en 1968 fue de 600 mil toneladas, este año no alcanzará a 300 mil. La producción de tabaco se ha reducido de 110 mil quintales en 1968, a 70 mil quintales en 1972.

Nuevamente vemos cómo lo malo se puso peor y hoy los trabajadores agrícolas desempleados, las centrales cerradas y los agricultores arruinados gritan, somos más, muchísimos más

Como resultado de todos estos cambios, los sectores primarios de nuestra economía que son la agricultura, el turismo y la industria, se encuentran o estancados o perdiendo terreno. El Gobernador ha recurrido a préstamos para sostener nuestro crecimiento económico. Los préstamos han sido tantos, que durante los últimos tres años y medio se ha cogido más dinero prestado que todo lo que se debía cuando el señor Ferré cogió el gobierno en 1969. Hoy los bonos y los préstamos del gobierno gritan también, somos más, muchísimos más.

FERRÉ HA FALLADO

Ferré le ha fallado a Puerto Rico y más que nada, le ha fallado a la juventud puertorriqueña. Ha fallado en ganarse el respeto de la juventud por la debilidad de su gobierno, por sus inconsistencias, y por su falta de sinceridad.

En los momentos en que entra a participar en la vida del país una juventud mejor preparada, llena de energías y de ilusiones, Puerto Rico se encuentra con un liderato vacilante y falto de ideales. En el momento en que nuestros jóvenes buscan inspiración para proyectarse creadoramente, Puerto Rico entero se encuentra sin dirección, sin guía y sin propósito.

¿A dónde vamos?, pregunta la juventud, y no obtiene respuesta. Desorientados muchos buscan en las drogas y en las sensaciones pasajeras el propósito moral de que carecen; la razón de ser de Puerto* Rico; la inspiración para hacer de sus vidas una causa que satisfaga el espíritu.

ESTAMOS ANTE DOS CAMINOS

El próximo 7 de noviembre cuando el pueblo vaya a votar en las urnas, va a escoger algo más que hombres o partidos. Va a escoger entre dos caminos.

El pueblo va a escoger entre continuar con la polarización, con el odio y la violencia, muertes de estudiantes y policías; quemas de edificios por extremistas de izquierda y de derecha o un renacer de la convivencia democrática, de la estabilidad y de la paz fundada en el respeto mutuo y el libre intercambio de ideas.

El pueblo va a escoger entre continuar agrandando las divisiones entre nosotros o buscar la unidad de los puertorriqueños sobre las bases que son comunes a todos como hermanos.

El primero de estos caminos conduce a la decadencia, a la desmoralización, y, finalmente, a la destrucción; el segundo conduce al progreso, a la confianza en nosotros mismos y a la superación.

LLAMADO A TODOS LOS PUERTORRIQUEÑOS

Hoy llamo a todos los puertorriqueños y muy especialmente a la juventud para que me ayuden en mi esfuerzo para poner a Puerto Rico en marcha de nuevo por el camino del progreso y de la superación. Para devolverle al país su sentido propio, de identidad, de coherencia y de propósito. Para un renacer de la convivencia democrática. Para enfrentarnos a los problemas comunes con la voluntad de superarlos y elevar la calidad de la vida de todos los puertorriqueños. Ha llegado el momento en que tenemos que pensar en Puerto Rico, olvidándonos de las viejas divisiones de partidos políticos, y unirnos todos los puertorriqueños en un sólo esfuerzo.

Ha llegado el momento de poner primero y por encima de todo a Puerto Rico. Esta llamada que hago a todos los puertorriqueños no es para prometerles ni ofrecerles cosas, sino para proponerles que se unan a mí en una gran empresa de superación. Para pedirles su ayuda, su participación y su esfuerzo. Es una llamada al orgullo patriótico, al trabajo heroico y al sacrificio para forjar el Nuevo Puerto Rico que todos soñamos. Es una llamada al pueblo, que bajo el liderato de MUÑOZ MARÍN, se impuso por la fuerza de su tesón y su voluntad con justicia la calidad de la vida de todos los puertorriqueños. Aquella **hazaña** frente a la adversidad no tiene igual en toda América. Hoy yo le digo a nuestra juventud que tenemos un reto para superar aquella gran hazaña con otra hazaña más grande todavía en provecho de nuestro pueblo.

De modo que digo a cada joven: ¿Tienes ideales para Puerto Rico? ¿Quieres una verdadera dignidad, una verdadera identidad para ti y para tu país? Pues entonces si quieres trabajar, vente a mi lado y lo realizaremos juntos.

Mi administración será una de juventud y a ese fin, como uno de los primeros actos de mi gobierno, voy a crear nuevos medios gubernamentales para aprovechar del talento, de los ideales y de la energía de nuestra juventud para ayudar a solucionar los problemas que confrontan a Puerto Rico.

Voy a crear estas agencias novedosas la Administración de Programas Juveniles y los Cuerpos de Desarrollo y Trabajo con la encomienda de buscar empleos dignos, proveer entrenamiento, y estimular las iniciativas de servicio al pueblo en la juventud. Sobre todo, estas agencias contarán con la juventud por su liderato, su personal y su organización. Todo esto es un compromiso personal que hago con todo joven de Puerto Rico.

Es una llamada á hacer decisiones fundamentales y difíciles. Es una llamada a echar a un lado las viejas luchas sobre status político y dedicarnos a elevar la calidad de la vida puertorriqueña.

La época que comenzamos reclama decisiones fundamentales. Puerto Rico no puede posponer más una decisión sobre la reforma contributiva para proveer los recursos que necesitan programas vitales como la educación; reforma que debe estimular la equidad en la distribución de la riqueza y estimular nuestro desarrollo económico; nuestra clase media también necesita un alivio; Puerto Rico no puede posponer más una decisión sobre un sistema que garantice la mejor atención médica a cada puertorriqueño; Puerto Rico no puede posponer más una decisión sobre su sistema de transportación urbana, rural y de pueblo a pueblo, para facilitar el movimiento de su gente y la descongestión y descontaminación del ambiente;

Puerto Rico no puede posponer más decisiones básicas sobre su industria *azucarera* y sobre su agricultura; Puerto Rico no puede seguir posponiendo decisiones fundamentales sobre su problema de vivienda; Puerto Rico no puede posponer la decisión de mayor tranquilidad y orden público para una población urbana en crecimiento.

Puerto Rico no puede posponer más una decisión sobre cómo se va a desenvolver su status político; decisión en la que deben participar todos los puertorriqueños; para que el resultado final sea fiel reflejo de la voluntad de nuestro pueblo.

Cada decisión en estas y otras áreas requieren una voluntad convencida y una visión realista del futuro que vayan forjando el Puerto Rico que queremos.

EL NUEVO PUERTO RICO

De estas decisiones, surgirá el Nuevo Puerto Rico. Lo veo cimentado sobre la base de la justicia social. Lo veo acelerando su progreso y su desarrollo. Lo veo afirmando su propia personalidad. Hoy comienza nuestra lucha por ese Nuevo Puerto Rico.

El Nuevo Puerto Rico se caracterizará por una mayor igualdad entre todos los puertorriqueños; por la profundidad de su conciencia y su compasión humana; por el sentido de solidaridad y de hermandad entre todos los puertorriqueños; por la convivencia democrática. Hoy comienza nuestra lucha por ese Nuevo Puerto Rico.

En ese Nuevo Puerto Rico que vamos a hacer todos juntos, renacerá el respeto a la dignidad de cada puertorriqueño y el legítimo orgullo de estar todos participando en una obra grande. Renacerá también la confianza en la capacidad del pueblo, y en su poder dinámico e innovador para transformar la vida puertorriqueña. Hoy comienza nuestra lucha por ese Nuevo Puerto Rico.

Desaparecerán los temores e inseguridades que vienen como un lastre del pasado colonial que tuvo Puerto Rico y habrá una proyección más plena de la personalidad del puertorriqueño. Habrá una mejor comprensión de nuestra cultura y de nuestra identidad de pueblo. Hoy comienza nuestra lucha por ese Nuevo Puerto Rico.

Visualizo el futuro de ese Nuevo. Puerto Rico junto al futuro de los Estados Unidos de América. Entiendo y creo que los destinos del pueblo puertorriqueño y del pueblo norteamericano están inseparablemente unidos. A la vez anticipo una mayor proyección de Puerto Rico. Una proyección que acrecentará nuestro desarrollo económico, social, cultural y, político. Una mayor participación del puertorriqueño en esferas en las cuales no ha intervenido hasta el presente, como una perspectiva más amplia que la actual, mirando hacia nuevos horizontes.

Hoy comienza nuestra lucha por ese Nuevo Puerto Rico.

El momento es ahora. Mañana será tarde.